

Capriati, Alejandro José. Sociólogo (Universidad de Buenos Aires), doctorando en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires. Becario del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA) bajo la dirección de la Dra. Ana Lía Kornblit. Docente en la materia Psicología Social, en la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

E-mail de contacto: alejandrocapiati@yahoo.com.ar

Eje analítico – problemático: N° 1 : Identidades – Alteridades

Título de la ponencia: Prácticas y culturas juveniles en el Gran Buenos Aires: contexto social y desafíos teóricos.

Introducción

Pensar las prácticas y las culturas juveniles en el Gran Buenos Aires exige situar históricamente las tensiones que enfrentan los sujetos jóvenes en el país y en América latina. La *cuestión joven* nos enfrenta con una realidad que desborda los marcos teóricos tradicionales y discute los modos típicos de construir el objeto de estudio y diseñar las investigaciones. Las recientes producciones han sembrado múltiples desafíos teóricos y están ensayando modos alternativos de abordar las experiencias juveniles.

La noción de juventud es una categoría histórica que ha emergido a principios del siglo pasado. Su significado lejos está de permanecer idéntico a través de los años. En determinadas situaciones históricas, los conflictos sobre el significado del término "juventud" son evidentes y es posible señalar con cierta claridad los actores que entablan las disputas: escuela, iglesia, partidos políticos, etcétera. En otras coyunturas históricas lo evidente es la noción de juventud y los conflictos parecen superados como si todos los actores estuvieran de acuerdo sobre quiénes son y qué pueden hacer los sujetos jóvenes¹. En estas coyunturas -cuando la división de tareas, roles y competencias parece evidente- es importante desentrañar la historia y los conflictos tras los supuestos consensos y acuerdos.

¹ En los últimos años han irrumpido productivos debates sobre si el hecho de compartir un rango de edad es criterio suficiente para hablar de los jóvenes como categoría analítica (Bourdieu, 1990; Margulis 2002; Margulis y Urresti 2000; Urresti 2002, 2000; Wortman, 2001). Consecuentemente, están siendo revisados críticamente los clásicos conceptos de moratoria social y moratoria vital.

El debilitamiento de los mecanismos de integración tradicional como la escuela y el trabajo, el descrédito de las instituciones políticas, el fortalecimiento del mercado y las industrias culturales, han desafiado los modos de pensar a los jóvenes, sus subjetividades y culturas. Frente a la crisis económica, cultural y política de los últimos años, otras instancias de participación y encuentro emergen y se yuxtaponen con las trayectorias familiares, educativas y laborales.

De este modo, situamos el objeto de estudio en las experiencias culturales y el uso del tiempo libre. En tales instancias, la identificación de los sujetos expresa una yuxtaposición compleja en la cual “ser joven” se amalgama junto a diversas etiquetas que denominan y estereotipan a los y las jóvenes: “rockeros”, “caretas”, “reventados”, “rolingas”, “cumbieros”, “chabones”, “punks”, “chetos”, “grasas”. Cuestiones de clase, género, cultura, salidas y usos de drogas se entrelazan y tejen los cimientos de tales identificaciones.

Nos proponemos distanciarnos de aquellas miradas condenatorias sobre los jóvenes como así también problematizar su visión opuesta que aborda a la juventud como si fuese una reserva de moralidad y virtuosismo. En suma, rescatamos de la tradición sociológica la premisa de construir el objeto de estudio evitando tanto los abordajes sustancialistas como la urgencia de determinadas temáticas sociales que se imponen al analista social.

Jóvenes urbanos, música y estilos recreativos

El objetivo general es indagar en la relación que se establecen entre los estilos recreativos, las experiencias culturales y las trayectorias sociales en jóvenes urbanos. Los problemas que orientan la investigación presentan diferentes grados de abstracción. En un plano general, nos preguntamos por el papel que juegan las trayectorias sociales de los jóvenes (inserción laboral, educativa, grupo familiar, entorno barrial y grupo de pares) y las experiencias culturales (especialmente producción y consumo de música) en los estilos recreativos de los jóvenes urbanos (actividades y experiencias relacionadas con el uso del tiempo libre: tipo de salida nocturna, consumos de drogas, situaciones de violencia). En un plano específico, nos interrogamos por las percepciones que tienen los jóvenes sobre los cuidados, los peligros y los riesgos que enfrentan en su vida cotidiana. Se focaliza el estudio en jóvenes varones y jóvenes que residen en la zona sur del gran buenos aires.

El proyecto de tesis está articulado a partir de tres grupos de interrogantes. En primer lugar, nos focalizamos en el contexto particular de emergencia de las prácticas: las relaciones familiares, el tipo de escolaridad y el vínculo con la educación, la inserción laboral, la vida en el barrio y los grupos de pares.

En segundo lugar, interrogamos sobre la experiencia de la música. ¿Cómo llegan a formar los grupos musicales? ¿Qué representa la música en sus vidas? ¿Cuáles son sus expectativas? ¿Cómo se relacionan con sus seguidores? A modo de aclaración, cabe señalar que el objeto estético música no será estudiado en sí pues implicaría un abordaje musicológico. Tampoco se realiza una historia de las músicas populares ni se pretende definir las innovaciones en el campo de la música. Se ha seleccionado a la música y la llamada cultura rock como recorte general. La perspectiva a partir de la cual abordamos la música es sociológica y pretende aproximarse a la experiencia, las adscripciones identitarias y la formación de grupos de pares.

En tercer lugar, indagamos sobre los estilos recreativos. Como definición de trabajo cuando se habla de *estilos recreativos* se hace referencia a un conjunto de actividades y experiencias relacionadas con el uso del tiempo libre, los tipos de salidas nocturnas, los consumos de drogas² y las situaciones de violencia.

La producción musical es abordada a partir de las prácticas de los músicos amateurs. El recorte amateur habilita un acceso directo a jóvenes que si bien están vinculados a la música continúan siendo parte de sus grupos de pares y de la cotidianidad del barrio. Asimismo, la categoría amateur es pertinente ya que se desconoce la proyección temporal de las acciones y su posible inserción en el circuito profesional. Así, se indaga en las características de unas

² Una de las definiciones oficiales más consensuadas sobre qué entendemos por droga la brinda la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1974:8) que la define como una sustancia que, introducida en un organismo vivo, modifica una o varias de sus funciones. El antropólogo español Oriol Romaní comparte esta primera acepción y la complementa a partir de una perspectiva social: “sustancias químicas, que se incorporan al organismo humano, con capacidad para modificar varias funciones de éste (percepción, conducta, motricidad, etc.), pero cuyos efectos, consecuencias y funciones están condicionados, sobre todo, por las definiciones sociales, económicas y culturales que generan los grupos sociales que las utilizan” (Romaní, 2004:53)

prácticas y no se define de antemano su pertenencia por género musical ni su relación con lo masivo y lo alternativo.

El recorte permite indagar en la experiencia de la música tanto desde el entretenimiento y el consumo como desde la producción misma. La experiencia de la música parece constituir un lazo afectivo en el cual también el dolor y el sufrimiento toman la palabra y los cuerpos. La música es un territorio que permite navegar en los modos de ser joven, en las maneras de pensarse a uno mismo y a los otros. Si bien en el presente trabajo no aventuramos sobre los papeles que puede jugar la experiencia de la música en los estilos recreativos, sí podemos hipotetizar que la experiencia de la música brinda herramientas a los jóvenes para pensarse en múltiples sentidos, incluido sus estilos recreativos con sus excesos y limitaciones.

Actualmente se está realizando un primer acercamiento al barrio. La zona elegida es un barrio de la zona sur del gran Buenos Aires en el cual conviven sectores populares y sectores medios-bajos. Brevemente identificamos las etapas y actividades que se están realizando actualmente:

- Emergencia de la música en el espacio público del barrio: observar pintadas callejeras sobre grupos de música y registrar los espacios institucionales en los cuales los grupos pueden ensayar y tocar (bares, centros culturales, escuelas, radios, etcétera)
- Asistir a los ensayos y recitales de diferentes grupos amateurs.
- Entrevistas a los jóvenes músicos y sus seguidores: indagar en las trayectorias y estilos recreativos.
- Entrevistar a familiares de los entrevistados y referentes del barrio.

Desafíos en materia de estudios sobre jóvenes

La producción reciente de Rossana Reguillo Cruz constituye una puerta de entrada a los desafíos generados en los últimos años sobre los modos de estudiar a los jóvenes en México y América Latina (2005, 2000, 1991). El interrogante principal gira en torno a la dificultad de captar la diversidad de experiencias y la heterogeneidad de valores de los jóvenes. Se focaliza este interrogante en tres direcciones:

1. *La heterogeneidad con relación al sistema:* los estudios de los años sesenta y setenta tendieron a investigar a los jóvenes rebeldes y alternativos sobre aquellos otros catalogados como integrados. Así, proliferaron estudios sobre subculturas que retrataban vidas marginales al sistema. Este esquema binario, integrados – alternativos, evita problematizar: a) las zonas grises y las relaciones ambiguas con el mercado y las instituciones, b) las trayectorias que alternan acercamiento y distanciamiento con las instituciones y c) el contexto de desafiliación social que enfrentan vastos sectores juveniles en Argentina y en América Latina.
2. *La diversidad de escenarios sociales:* Un primer criterio establece una división entre los *espacios formales* -la escuela y el trabajo- como casos paradigmáticos y los *espacios informales*. Entre éstos últimos, el uso del tiempo libre ha cobrado en las últimas décadas una notoria centralidad en los análisis culturales. Las experiencias culturales juveniles remiten a una diversidad de actividades: eventos masivos, pequeños recitales, circuitos de discos, bares de moda y recorridos exclusivos. Estas alternativas trazan un abanico de opciones en constante cambio y actualización. Ahora bien, los escenarios sociales por los cuales transitan los sujetos jóvenes no sólo hablan de eventos extraordinarios o exclusivos. También se detallan otros escenarios, pequeños, minúsculos y cotidianos en lugares familiares como la calle y el barrio.
3. *Contrapuntos entre las experiencias juveniles y los procesos de juvenalización:* la sociedad contemporánea está asistiendo a un proceso de juvenalización que afecta tanto a los adultos como a los jóvenes. Estos procesos erigen la imagen de lo joven en objeto de deseo y consumo. Se sitúa lo joven en el centro de la publicidad y se imponen pautas estéticas y también sociales. Lo joven se convierte en un imperativo del mercado a través de la ropa, los accesorios, la música y los patrones de salidas. La imagen de lo joven se ajusta a las necesidades de un mercado que premia la innovación, el cambio y la flexibilidad.

El mercado, a diferencia de las tradicionales instituciones sociales como por ejemplo la escuela, ha captado con mayor atención los cambios societales del último cuarto de siglo. La juventud ya no es exclusivamente una etapa de formación para las exigencias del mundo laboral.

En el informe “*La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*” (CEPAL - OIJ, 2004) se presentan una descripción de la situación social que atraviesan los jóvenes en la región. Según el estudio, los jóvenes viven con mayor dramatismo una serie de paradojas sociales: (i) gozan de mayor acceso a la educación y menor acceso al empleo, (ii) gozan de mayor acceso a la información y menor acceso al poder, (iii) cuentan con mayores expectativas de autonomía y menos opciones para materializarla, (iv) están mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbilidad específica, (v) son más móviles pero al mismo tiempo son afectados por trayectorias migratorias inciertas, (vi) son más cohesionados hacia adentro pero con mayor impermeabilidad hacia fuera, (vii) son más aptos para el cambio productivo pero están más excluidos de estos procesos, (viii) son receptores y al mismo tiempo protagonistas del cambio, (ix) disfrutaban la expansión del consumo simbólico y padece la restricción del consumo cultural y por última (x) están insertos en la tensión entre autodeterminación y protagonismo por un lado y precariedad y desmovilización por otro.

Las tensiones descritas atraviesan un cuadro de situación en el cual emergen múltiples dimensiones: familia, hogar, género, pobreza juvenil, mortalidad, salud sexual y reproductiva, desigualdades educativas, empleo, consumos culturales, tiempo libre, participación ciudadana y política. Como señala el Informe hay una fuerte desigualdad en el acceso a los recursos sociales y las oportunidades entre los jóvenes habitantes de la región. Por una parte se encuentra un grupo reducido de jóvenes que han alcanzado niveles de vida similares a los países industrializados y por otro, se encuentra la gran mayoría de jóvenes cuya situación se asemeja más a la de los países más pobres³.

En efecto, las transformaciones político económicas producidas en las últimas décadas han modificado la estructura social de la Argentina. El sur del conurbano bonaerense constituye una zona con indicadores socio- económicos que delinean escenarios complejos de desigualdades y vulnerabilidades. A diferencia de otras regiones del país, en la provincia de

³ Es de utilidad señalar los datos de desempleo juvenil en la región de América Latina y el Caribe para graficarse un panorama. Siguiendo el informe de Martín Hopenhayn: “*Así, en América Latina y el Caribe el desempleo juvenil duplica el desempleo global y triplica el desempleo de adultos, y en algunos países hasta quintuplica el de los mayores de 45 años. Al punto que los jóvenes representan alrededor de 50% del total de desempleados en casi todos los países de la región. Hay países donde la situación es especialmente crítica, en que el desempleo del grupo de 15 a 24 años, según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) hacia 1999, alcanzaba 29.5% (Panamá) y 27.9% (Uruguay y Venezuela). Situación más preocupante es la del grupo de 15 a 19 años, que según la misma fuente contaba con tasas de desempleo de 37% en Colombia, 35.9% en Argentina y 29.2% en Chile*” (2004: 66).

Buenos Aires se entabla ineludiblemente - debido a su configuración urbana- una convivencia entre los más pobres y los más ricos del país (Feijoó, 2005). En la Provincia de Buenos Aires las personas entre 10 y 24 años constituyen el 26.23 % de la población total. Existen diferencias significativas entre la Provincia y el Conurbano Bonaerense: los niveles de pobreza aumentan a medida que los anillos se alejan de la Ciudad de Buenos Aires.

Un dato interesante para pensar las heterogeneidades en las trayectorias de los sujetos jóvenes es reflexionar sobre los tipos de inserción laboral juvenil en Argentina. Como señala Ana Miranda et al (2005) en la actualidad coexiste una inserción informal de subsistencia juvenil junto con una gran diversidad en las inserciones formales (desde el sector servicios de baja calificación pasando por el sector técnico y la administración pública hasta una inserción con calificación profesional).

En efecto, las transformaciones político económicas producidas en las últimas décadas han modificado la estructura social de la Argentina. El sur del conurbano bonaerense constituye una zona con indicadores socio- económicos que delinean escenarios complejos de desigualdades y vulnerabilidades. A diferencia de otras regiones del país, en la provincia de Buenos Aires se entabla ineludiblemente - debido a su configuración urbana- una convivencia entre los más pobres y los más ricos del país (Feijoó, 2005). En la Provincia de Buenos Aires las personas entre 10 y 24 años constituyen el 26.23 % de la población total. Existen diferencias significativas entre la Provincia y el Conurbano Bonaerense: los niveles de pobreza aumentan a medida que los anillos se alejan de la Ciudad de Buenos Aires.

La juventud, como categoría etaria que define un tránsito, se ha fragmentado para dar lugar a destinos tan diversos y consumos tan diferenciados que la misma categoría exige su revisión. A diferencia de los estudios sobre jóvenes de los años ochenta, actualmente se ha valorizado el papel de los sujetos jóvenes. De este modo, abordar las producciones culturales, las experiencias musicales y los estilos recreativos de los jóvenes supone activo en los jóvenes y se han problematizado las experiencias culturales y las actividades recreativas. .

Culturas juveniles

Los conflictos en torno a los modos legítimos de ser joven parecen dirimirse a través de las culturas juveniles. Siguiendo la definición de Feixa (1998), las culturas juveniles se entienden

como estilos de vida que expresan colectivamente las experiencias sociales en los tiempos no regulados formalmente: los tiempos libres y los espacios intersticiales en las instituciones⁴.

Como señala Urresti (2002) en las culturas contemporáneas, nutridas del cambio y orientadas hacia el futuro, las culturas juveniles adquieren una visibilidad social creciente. Ahora bien, el autor aclara que tal visibilidad no implica necesariamente un protagonismo real de los propios jóvenes. En efecto, llama a repensar cómo se comprenden desde las ciencias sociales las categorías de trasgresión, resistencia y alternatividad utilizadas frecuentemente para definir las expresiones de los jóvenes y su cultura⁵.

La literatura sociológica y antropológica utiliza la expresión culturas juveniles también en un sentido restringido para abordar el estudio de expresiones particulares y localizadas. En este sentido, los grupos de pares, la comunicación cara a cara, la producción y circulación de saberes, y su traducción en prácticas son los elementos fundamentales de su constitución.

Música, experiencia e identidad.

Como se señalaba al principio, se ha seleccionado a la *música y la llamada cultura rock* como recorte general del trabajo. No obstante ello, hay que advertir por lo menos dos caminos resbaladizos para un abordaje sociológico de los jóvenes y su relación con la música. En primer lugar, como señala Frith (1987) recordar la imposibilidad de definir al rock exclusivamente por sus elementos adolescentes, contraculturales o artísticos. La música rock es un *fenómeno popular de la cultura de masas*. Es un fenómeno social complejo con aspectos adolescentes, contraculturales y artísticos. En segundo lugar, tener presente que la

⁴ La emergencia de las culturas juveniles está relacionada con la aparición del rock and roll como la primera música generacional. Los primeros estudios realizados en Estados Unidos e Inglaterra en los años sesenta resaltaban los aspectos contraculturales y tendieron a investigar aquellos eventos que revestían cierta espectacularidad y desenfreno adolescente.

⁵ En uno de los primeros estudios sociológicos sobre música joven en Argentina, Alabarces y Varela (1988) señalan que, entre las razones sobre la eficacia del rock como articulador de la identidad, juvenil figura la oposición de lo nuevo a lo viejo, por la que los jóvenes buscan respuestas en todos lados, salvo en el mundo de los adultos.

definición sobre qué estilos, intérpretes o grupos son parte de la “cultura rock” remite a procesos cambiantes y específicos a cada lugar y contexto histórico.

En este sentido, la historia de la música rock en la Argentina excede los vaivenes de un género musical determinado. La cultura rock y sus músicas ostentan una historia de más de cuatro décadas que es imposible comprender por fuera del entramado político, cultural y económico que ha atravesado la sociedad argentina. Los planos éticos y estéticos se funden de modos particulares en cada coyuntura histórica. Los cuarenta años de música rock en la argentina han producido cientos de libros sobre diferentes ángulos del fenómeno: entrevistas a músicos, análisis de las letras y sus narrativas, contextualización socio histórica y biografías de músicos y grupos de rock, entre los principales⁶.

Una breve cronología no puede descuidar por lo menos cuatro grandes etapas o hitos: los años sesenta y –como bien señala Pablo Alabarces- la doble fundación (la primera ligada al rock norteamericano y la segunda al rock inglés); el proceso militar, la conversión del rock en resistencia juvenil (Vila, 1985; Pujol, 2005) junto a la difusión masiva alcanzada a partir de la prohibición militar de la música en idioma inglés, los años ochenta y la llamada primavera democrática, los festivales públicos y la irrupción de otros estilos; y los recientes años noventa con sus complejidades y yuxtaposiciones entre la escena underground e independiente, la emergencia y consolidación de grupos de rock con una impronta barrial y los mega-show de artistas internacionales. Los trabajos de Pablo Alabarces (2005) problematizan la cultura del aguante y cómo la lógica del fútbol se ha extendido hacia otros ámbitos.

A los fines de nuestros objetivos entendemos junto a Frith que la música -prescindiendo de su género musical- puede ser analizada como una actividad social, una experiencia, una metáfora de la identidad. La música como actividad social permite abordar la construcción de identidades. Simon Frith (1996) señala que "diferentes tipos de música" pueden producir "diferentes tipos de identidades"; pero el modo de funcionamiento de la música en materia de identidades es el mismo: la música brinda una manera de posicionarse ante uno mismo y ante

⁶ Solo como referencia mencionamos algunos: Kreimer, 1970; Grinberg, 1985, 1994; Senales 1980; Boimvaser, 2000; Grieco y Bavio, 1994; Lernoud, 1996; Escardo, Galende, Giberti, Invernizzi, 1996; De la Puente, Quintana, 1988.

los otros. La apreciación musical no es sólo un proceso de identificación musical, la respuesta estética es, implícitamente, un acuerdo ético. En este sentido, la música constituye uno de los lenguajes más pertinentes para escuchar las voces de los jóvenes. Es un lenguaje que sienten cotidiano y en el cual se permiten reflexionar sobre prácticas y valores. Es a través de la música, sus usos e implicancias, donde los jóvenes encuentran posibilidades diversas para establecer diferencias con otros jóvenes⁷.

Ahora bien, la experiencia de la música se desenvuelve en contextos históricos en los cuales hay grupos, intereses, solidaridades y conflictos. Por este mismo, el tipo de música que un sujeto escucha puede ser analizada en términos de gusto y distinción. La manifestación aparentemente más libre del sujeto (las categorías de percepción de lo bello) es un resultado del modo en que la vida de cada sujeto se adapta a las posibilidades estilísticas ofrecidas por su condición de clase⁸. Las percepciones y los gustos son producto de la historia que se presentan bajo la forma de dones naturales. El gusto de una persona o un grupo se refiere tanto al tipo de selección de objetos como a las prácticas habituales que realizan. Es decir, la música que escucha y los lugares de recreación que frecuenta para nuestro caso en particular.

Como agudamente pregunta Pablo Vila:

“¿Por qué diferentes actores sociales (sean estos grupos étnicos, clases, subculturas, grupos etarios o de género) se identifican con un cierto tipo de música y no con otras formas musicales? Esta pregunta del millón de dólares fue respondida de diversa manera en los últimos años”. (1995:2).

⁷ La investigación realizado en España por Ignacio Megías Quirós y Elena Rodríguez San Juan (2000) titulada "*La identidad juvenil desde las afinidades musicales*" afirma que la música es un elemento respecto al cual los jóvenes se desenvuelven con soltura, conocimiento y cotidianeidad. A pesar de los múltiples modos de funcionar la relación entre jóvenes y música no se puede desdeñar el valor que puede asignar la música como interlocutor para las identidades juveniles. La música brinda una visión de conjunto pertinente para acercarnos al mundo de los jóvenes de un modo distinto a través de un lenguaje que manejan con ductilidad.

⁸ Siguiendo los aportes de Bourdieu, hablar de consumos culturales -del arte y la educación- nos remite al estudio de cómo se generan las categorías de percepción estética que determinan la experiencia subjetiva de lo bello. De esta manera, es necesario comprender los conceptos de habitus, campo y capital cultural.

El enfoque clásico de la “Escuela Subculturalista Inglesa” hace hincapié en la resonancia cultural entre la posición social y expresión musical. Coincidimos con las críticas de los post-estructuralistas que entienden a las prácticas culturales con cierta autonomía capaz de crear a lo real. De este modo, las prácticas culturales no es necesariamente homóloga a cierta base real.

A modo de cierre

En tiempos de identidades fragmentadas como los contemporáneos, la música brinda una experiencia de unidad. Las experiencias juveniles encuentran en el consumo de la música elementos de identificación. El consumo musical constituye una producción cultural a partir de la cual los sujetos jóvenes construyen relatos, otorgan sentidos a sus propias prácticas y resignifican el contexto social.

Como señalábamos al comienzo del trabajo, abordar la cuestión joven exige contextualizar geográfica e históricamente la situación de los jóvenes. La figura de los jóvenes despertó y continúa avivando miedos y temores en la sociedad. Aquellos jóvenes etiquetados como vagos, anómicos y violentos constituyen una preocupación constante de la opinión pública en los últimos años. A lo largo de la ponencia y, en el curso de la investigación se propone evitar los abordajes que refuerzan los estereotipos que pesan sobre las llamadas conductas de riesgo, situaciones de violencia y consumo de drogas.

Es imprescindible desentrañar los relatos de los jóvenes en toda su complejidad a fin de evitar la reificación de los estereotipos y la asociación directa entre posición social, preferencia musical, y determinados estilos de vida (con sus actitudes y prácticas). Las trayectorias sociales, la vida cotidiana, el uso de drogas, las experiencias de violencias señalan fisuras en la supuesta homogeneidad de valores e intereses entre los jóvenes.

En efecto, tenemos como horizonte evitar la gravitación del objeto impuesto por la televisión y la mitología de la juventud y el rock. Este objeto prefabricado señalaría un único camino a transitar: el de la contracultura, la noche y el descontrol. La imagen de los jóvenes rockeros, rebeldes y trasgresores, deslumbra y nubla la producción de una sociología de la juventud. Otro camino, más largo y menos espectacular, nos invita a transitar por las salidas, con sus

excesos y violencias, pero también por las actividades cotidianas y las producciones de los sujetos jóvenes que reinventan y reproducen la inmensa industria de la cultura rock en un contexto social determinado.

Bibliografía

- Alabarces, P. (1993), *Entre gatos y violadores*. Ediciones Colihue, Buenos Aires.
- Alabarces, P. y Varela, M. (1988), *Revolución, mi amor. El rock nacional [1965-1976]*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Alabarces, Pablo y otros (2005), *Apuntes para una sociología de la música popular en la Argentina*, ponencia ante el VI Congreso de la Rama Latinoamericana de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular (VI Congreso IASPM-AL), Buenos Aires.
- Boimvaser, J. D. (2000), *A brillar, mi amor. Mitología no autorizada de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota*. Edición Editorial Sudamericana
- Bourdieu, P. (1990), *La juventud no es más que una palabra*. En Sociología y Cultura. Grijalbo, México.
- Bourgois, P. (2002), *In Search of Respect: Selling Crack in El Barrio*. Cambridge University Press, London.
- Capriati, A. (2006), *Juegos sociales en la cultura joven*. En Jornadas de debate sobre nuevos Intermediarios Culturales. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. ISBN 978-950-29-0975-2, Buenos Aires. .
- Capriati, A.; Dallorso, N. (2004), *Notas sobre los jóvenes en el discurso de la inseguridad*. Publicación del Instituto de Derecho del Niño, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP ISSN N°: 1668 8570, La Plata.
- CEPAL (2006) *Panorama Social de América Latina*. Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL-OIJ (2004), *La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*. Santiago de Chile.
- De la Puente, E.; Quintana, D. (1988), *Rock! Antología analizada de la poesía rock argentina desde 1965*, Librería y Editorial El Juglar, Buenos Aires.
- Denzin (1989), *Interpretive Biograph*. Newbury Park, Sage.
- Douglas, M. (1982) *Risk and Culture*. University of California Press, Berkeley.
- Escardo, V.; Galende, L.; Giberti, E.; Invernizzi, H.; (1996), *Hijos del Rock. Una mirada psicoanalítica sobre los adolescentes y el Rock Argentina*. Editorial Losada
- Feijoó, M. C. (2006), *Adolescentes y jóvenes en el conurbano bonaerense: entre las buenas y las malas noticias*. En Anales de la Educación común, Tercer Ciclo, Año 1, número 1-2, Adolescencia y Juventud, Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Feixa, C. (1998), *De jóvenes, bandas y tribus*. Antropología de la juventud. Ariel, Barcelona.
- Frith, S. (1987), *Towards an aesthetic of popular music*. En Richard Leeper y Susan McClary (eds) The politics of composition, performance and reception. Cambridge: Cambridge University Press.
- Frith, S. (1996), *Música e identidad*. En Hall, A.; du Gay. Cuestiones de identidad cultural. Amorrortu editores. Buenos Aires –Madrid
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967), *The discovery of grounded theory*, Aldine Publishing Company, Nueva York.
- Gravano, A. (2003), *Antropología de lo barrial, estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Gravano, A. (2005) *El barrio en la teoría social*. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Grieco y Bavio (1994), *Como fueron los '60*, Argentina Espasa - Calpe Libro

- Grinberg, M. (1985), *Como vino la mano Orígenes del Rock Argentino*. Ediciones Mutantia
- Grinberg, M. (1994), *25 Años de Rock Argentino*, PROMUNDO, ARGENTINA
- Guba, E.G. y Lincoln, Y.S (1994), *Competing Paradigms in qualitative research*. En Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S (Eds), Handbook of Qualitative Research. California, Sage Publications.
- Hopenhayn, M. (2004) *El mundo del trabajo y los jóvenes*. En Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: año 8, núm. 20. México, DF, enero-junio 2004. pp. 54-73
- Jelin, E. (1989), *Los nuevos movimiento sociales*. Centro Editor de América Latina.
- Kornblit, A.L. -coord.- (2004), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Kornblit, A.L. coord.- (2004b), *Nuevos estudios sobre drogadicción. Consumo e identidad*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Kreimer, J. C. (1970), *¡¡¡Agarrate!!! Testimonios de la música joven en la argentina*. Editorial Galerna, Argentina.
- Lernoud, Pipo (1996), *Enciclopedia Rock Nacional 30 años de la A a la Z*. Editorial Mordisco.
- Lincoln, Y.S., Denzin, N.K. (1994), *Fith moment*. En Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S (eds), Handbook of Qualitative Research. California, Sage Publications.
- Margulis, M. (2002), *Jinetes en la tormenta: ser adolescente en la Argentina*. En Encrucijadas, Revista de la Universidad de Bs. As. Año 2; N° 16.
- Margulis, M. et al (1997) *La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Biblos, Buenos Aires.
- Margulis, M. y Urresti, M (2000), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud*. Editorial Biblos.
- Maxwell, J.A. (1996), *Qualitative research design. An interactive approach*. Sage Publications.
- Mendes Diz, A. M. (2001), *El riesgo en los jóvenes. Una alternativa de vida*. Editorial Corregidor, Buenos Aires.
- Miranda, A., Otero, A., Zelarayan, J. (2005), *Distribución de la educación y desigualdad en el empleo: los jóvenes en la argentina contemporánea*. Presentado en el 7º Congreso Nacional de Estudios del trabajo, ASET -Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del trabajo-.
- Molinari, V. (2003), *Identidades juveniles, una mirada sobre el rock nacional de fin de siglo...Cuerpos, música y discursos*, en Wortman, A. Pensar las clases medias. Consumos culturales y estilos de vida urbana en la Argentina de los noventa. Buenos Aires, La crujía ediciones.
- Pérez, J. M. (1995) *La idea de 'relevancia social' aplicada al estudio del fenómeno musical*. En Revista Transcultural de Música, N° 1, junio, www.sibetrans.com/trans.
- Pujol, S. (2005), *Rock y dictadura. Crónica de una generación (1976 - 1983)*. Editorial Emecé, Memoria Argentina, Buenos Aires.
- Quirós, I.M. y San Julián E.R. (2000), *La identidad juvenil desde las afinidades musicales*. Madrid, Fundación de ayuda contra la drogadicción, Madrid.
- Reguillo Cruz, R (1991), *En la calle otra vez. Las bandas juveniles. Identidad urbana y usos de la comunicación*. Iteso, Guadalajara.

- Reguillo Cruz, R. (2000), *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del Desencanto*. Grupo Editorial Norma. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Argentina.
- Reguillo Cruz, R. (2005), *La Mara: contingencia y afiliación con el exceso*. Nueva Sociedad 200 | Noviembre / Diciembre 2005, Buenos Aires.
- Reimers Arias, F. (2000), *¿Equidad en la educación?* En Revista Ibero Americana de Educación, Publicación cuatrimestral publicado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), N°23, mayo – agosto 2000-
- Salerno, D. (2005), *Cuarenta dibujos ahí en el piso: músicos y público en los conciertos de rock*. Presentado en las III Jornadas de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Senales, G. (1980), *4 x 4 = Rock*. Grupo Editor de Buenos Aires, Argentina.
- Silba, M. (2005), *Identidades juveniles populares: entre el rock chabón y la cumbia villera*. Presentado en las III Jornadas de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Urresti, M. (2000), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Colección Grupos de Trabajo de CLACSO- juventud.
- Urresti, M. (2002), *Culturas juveniles*. En Beatriz Sarlo [et. al] compilado por Carlos Altamirano, Términos críticos de sociología de la cultura. Paidós, Buenos Aires. Kreimer, 1970; Grinberg, 1985, 1994; Senales 1980; Boimvaser, 2000; Grieco y Bavio, 1994; Lernoud, 1996; Escardo, Galende, Giberti, Invernizzi, 1996; De la Puente, Quintana, 1988)
- Vila, P. (1995), *Identidad narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones*. En Sibetrans. Revista Transcultural de Música, N° 2. (<http://www2.uji.es/trans>).
- Vila, P. (1999), *A Social History of Thirty Years of Rock Nacional*. En The Universe of music: A History. Editado por Kuss, M. Schirmer Books/Macmillan, New York.
- Vila, P.; Semán, P. (1999), *Rock chabón e identidad juvenil en la Argentina neoliberal*. En Filmus, D. –comp.- Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo. FLACSO, Eudeba, Buenos Aires.
- Wacquant, L. (2006), *Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Wortman, A. (2001), *Aproximaciones conceptuales y empíricas para abordar identidades sociales juveniles y consumos culturales en la sociedad Argentina del ajuste*. Documentos de trabajo N° 24. Instituto Gino Germani, Buenos Aires.